

los fuéramos dejando solamente, y les fuéramos cortando á cada esclavo nuestro de estos tecpanecas una oreja derecha, y echando como costal en una de nuestras mantas, como hicimos cuando por mandado de vuestro Rey de Culhuacan, que fuimos los pocos mexicanos á conquistar á los xuchimilcas, que les fuimos cortando las orejas derechas? Dijeron los Culhuaques, sea como se fuere, esforzaos todo lo posible, que nosotros os seguiremos, como hasta aquí lo habemos hecho, y comenzaron luego á dar voces tan furiosas y espantosas en la parte que llaman *Mazatlan*; siguiendo á los enemigos revolvieron otra vez á *Tlenamacoyan*, y de allí otra vez golpeando sus rodela, siguen á los tecpanecas, y vanles dando caza, hasta que llegaron los mexicanos á Cuyuacan. Los cuales tecpanecas estaban haciendo, y celebrando á su Dios *Huehuetéutli*, y llegando al areito y mítote de la plaza y templo, vieron á los tecpanecas, que en lugar de plumages traían huzos de muger, malacates (1) nombrados, á los cuales comenzó luego á traer presos á los principales de los tecpanecas nombrados que eran de *Tlacaeltzin* y sus compañeros *Achiocatl*, *Telpoch* y *Tepilcauh*, principales, y todos los demás tecpanecas eran *Chicahuacques*, y así con esto comenzaron á destruir al templo, (2) digo el pueblo de Cuyuacan.

(1) Derivado de la palabra mexicana *malacatl*.

(2) Aunque aquellos pueblos eran excesivamente religiosos, cuando tomaban por asalto ó fuerza una población, acostumbraban quemar y destruir el teocalli principal, á cuya vista inmediatamente se rendían los habitantes. Así aparecen en los escritos pictográficos del Códice de Mendoza, las conquistas de los reyes de Tenochtitlan.

## CAPITULO XV.

Vinieron los tecpanecas pidiendo clemencia y piedad de ellos á los mexicanos. Los mexicanos no querían sino destruirlos; y se hicieron paces.

Subidos los tecpanecas en un alto de un monte que llaman *Awochco*, (1) desde allí comienzan á vocear los tecpanecas, diciendo: Señores míos, mexicanos, no haya mas, habed clemencia y piedad de nosotros, sosieguen vuestras armas, y reposen vuestras personas. Respondióles *Tlacaeltzin*: no, bellacos, que no he de parar hasta acabar de destruir totalmente á todo Cuyuacan. Replicaron diciendo: Suplicamos mucho nos oigais nuestra razon. Entonces dijo *Tlacaeltzin*, escuchadles lo que dicen, ó lo que quieren estos tecpanecas; dijeron: Señores míos, hacemos conveniencia de que nos proferimos á servidumbre, y que haremos unas puentes de madera, y llevaremos á México *Tenuchtitlan* por tributo madera arrastrando, y piedras de peñas para casas. Respondióles *Tlacaeltzin* ¿acabais con eso? Y dijeron: tablas llevaremos y morillos, pues somos vecinos y móradores de estos montes y montañas. ¿Con eso acabais? Dijeron: no mas, señores mexicanos, descansad. Respondióles *Tlacaeltzin*: no, bellacos, que no he de parar hasta acabar de consumir á Cuyuacan como lo tengo dicho ya, porque entendáis, bellacos, como nos pusisteis huéviles, y paguas de mujeres, por esta causa sereis todos destruidos. Tornaron á replicar los tecpanecas diciendo: Tambien señores os labraremos vuestras casas, y labraremos vuestras tierras de maizales, y así mismo haremos un caño en que vaya agua limpia para que beban los mexicanos: y así mismo llevaremos cargadas vuestras ropas, armas y bastimentos para los caminos que fueren los mexicanos, y os daremos frijol, pepita, *huauhtli*, *chian* para vuestro sustento, y maiz por todos los tiempos de los años. Dijoles *Tlacaeltzin* ¿habéis con eso acabado? Dijeron: acabado es con esto señores mexicanos. Y en donde estas voces diéron era desde *Awochco*, hasta estar entendidos todos los tecpanecas que llegaban en pueblo de *Ocuilan* y en *Xalatlauhco*, y *Atlapulco* á donde llegaron huyendo los tecpanecas cuyuaques. Y les respondieron los mexicanos diciéndoles: mirad, tecpanecas, que no os llaméis en algun tiempo á engaño de este concierto, pues con justa guerra hemos ganado, y conquistado á fuerza de armas á todo el pueblo de Cuyuacan llamados tecpanecas, respondieron y dijeron: no, señores mexicanos: que jamás lo tal por nosotros pasará, ni diremos, pues por nosotros fué comenzado, y tomamos de nuestra propia mano nuestra cobardía: y tomamos ahora acuestas nuestras

(1) Actualmente le llamamos *Ajusco*.

coas, y sogas para cargar lo que se le ofreciere al pueblo mexicano. Con esto dijeron los mexicanos, con este concierto ya sosiegan nuestras varas tostadas, rodela, espadartes. Con esto se volvieron los mexicanos á Tenuchtitlan. Diéronle cuenta de todo á Itzcoatl lo que había pasado en la guerra, y en los conciertos, y pacificación de ellos. Quedó el Rey Itzcoatl contento y satisfecho, y dijoles á los mexicanos: Ea señores y hermanos míos, id y descansad del gran trabajo que habeis llevado, y hecho en la guerra, para la quietud de vuestro pueblo mexicano y su grandeza, y su señorío que habeis de tener de hoy en adelante en Tenuchtitlan, pues por mandado de nuestro Dios *Huitzilpochtli* que hemos de aguardar, y esperar á todas las naciones de este mundo, para su honra y fama, y nombramiento en todo el mundo, que es como abusión *Tetzahuitl* este nuestro Dios *Huitzilpochtli*. Y dijoles acabado esto á los mexicanos: ¿Cómo ha de ser esto tocante á las tierras de los tecpanecas cuyuacques? Será bien que reparta entre principales mexicanos pues son nuestras de derecho, y ganadas en buena guerra con vuestro esfuerzo y valor. A esto respondió *Tlacaeltzin*: dijole, señor, sea como lo mandais, yo, señor, aquí estoy; aquí están pobres los principales que ganaron y conquistaron á Atzacapuzalco, y ahora á Cuyuacan, repártanseles conforme á cada uno, para ellos y sus hijos y herederos. Y así luego hizo llamar á todos los principales mexicanos *Tlacaeltzin*, y dijoles en sala del Palacio de Itzcoatl: Señores y hermanos, padres y tíos principales, el señor *Itzcoatl* condoliéndose de vosotros y de vuestras necesidades, y de vuestros hijos, quiere y es su voluntad que vamos á los tecpanecas de Cuyuacan, y las tierras repartamos entre todos nosotros, para tener de ellas alguna pasadía y sustento de nosotros, de nuestros hijos y decendientes. Respondieron todos los principales mexicanos: que el Dios *Huitzilpochtli* le acrecentase mucho años de vida, estado y gobierno, y le diese mucho mas señorío, que lo agradecian con buena voluntad. Con esto cesó la plática de aquel día. A otro día se juntaron, y se contaron. Y así luego por su órden comenzó primero por *Tlacaeltzin* principal.

*Tlacaeltzin* se intituló principal, y por sobrenombre tomó apellido *Tlacochealcatl*.

Moctezuma principal se intituló sobrenombre *Tlacatecatl*.

*Tlakahuepan*, se intituló por sobrenombre *Yezhuahuacatl*.

*Cuatlecoatl*, se intituló sobrenombre *Tilan calqui*.

Todos estos cuatro fueron como caciques principales y señores de título y nombradía en el señorío y mando y gobierno mexicano, y luego por este órden van los *Tiacanes* llamados valerosos soldados capitanes con sobrenombres.

*Huehuezacan*, es llamado *Tezcacoacatl tiacauh*.

*Aztacoatl*, es llamado *Tocuiltecatl tiacauh*.

*Cahual*, se intituló y llamó *Acolnahuacatl tia*.

*Tzompantzin*, es llamado *Hueytiacauhtli tia*.

*Nepcoatzin*, es llamado *Temilotli tia*.

*Citlalcoatl*, se intituló *Atempanecatl tia*.

*Tlahueloc*, es llamado *Calmimilolcatl tia*.—*Evy*.

*Ixhuetlantoc*, es llamado *Mexicatl teuctli tia*.

*Cuauhtzintzimitl*, es llamado *Huitznahuacatl tia*.

*Xiconoc*, fué llamado *Atempanecatl tiah*.

*Tlacolteutl*, fué llamado *Quetzaltoncatl*.

*Axicyotzin*, es llamado *Teuctlamacazqui*.

*Ixnahuatiloc*, se llamó *Tlapaltecatl*.

*Mecatzin*, se intituló sobrenombre *Cuauhquiahuacatl*.

*Tenamaztli*, fué llamado *Coatecatl tiacauh*.

*Tzontemóc*, fué llamado *Pantecatl tia*.

*Tlacacoctoc*, es llamado *Huecamecatl tiacauh*. (1)

Como dicho es arriba, estos son valerosos soldados, y conquistadores que ganaron y conquistaron el pueblo y gente de *Atzacapuzalco* y *Cuyuacan*, que así mismo hubo otros soldados mancebos, que tambien prendieron á los de *Cuyuacan* en la guerra, y trajeron sus esclavos, que algunos de ellos prendieron á

(1) El padre Duran, capítulo 11, pone esta lista en la forma siguiente:

A *Yeu* Moteuczuma, dió por título *Tlacatecatl*.

A *Tlacaenepan*, dió por ditado *Ezuauacatl*.

A *Cuatlecoatl*, dió por ditado *Tiliancalqui*.

A *Veuecacan*, dió por ditado *Tezcacoacatl*.

A *Aztacoatl*, dió por ditado *Tocuiltecatl*.

A *Cahualtzin*, dió por ditado *Acolnahuacatl*.

A *Tzompantzin*, dió por ditado *Hueiteuctli*.

A *Epcotiuatzin*, dió por ditado *Temilotzin*.

A *Zitlalcoatzin*, dió por ditado *Tecpanecatl*.

A *Tlaneloc*, dió por ditado *Calmimilolcatl*.

A *Ixhuetlatoc*, dió por ditado *Mexicatleuctli*.

A *Cuauhtzintzimitl*, dió por ditado *Huitznahuacatl*.

A *Xiconoc*, dió por ditado y renombre *Tepanecatl teuctli*.

A *Tlacolteotl*, dió por ditado *Quetzaltoncatl*.

A *Axicyotzin*, dió por ditado *Teuctlamacazqui*.

A *Ixnahuatiloc*, dió por ditado *Tlapaltecatl*.

A *Mecatzin*, dió por ditado *Cuauhquiahuacatl*.

A *Tenamaztli*, dió por ditado *Coatecatl*.

A *Tzontemóc*, dió por ditado *Pantecatl*.

A *Tlacacoctoc*, dió por ditado *Huecamecatl*.

«Todos los que aquí he nombrado, continúa el padre Duran, que por su valor y destreza ganaron los ditados y renombres de grandes que, como dije, son como entre nosotros nombres de condes, duques, marqueses, eran naturales mexicanos, hermanos, primos y sobrinos del rey *Itzcoatl* etc.»

La traducción de los nombres mexicanos de persona, no es tan llana como á primera vista parece, pues los mismos peritos en el idioma luchan con la dificultad de encontrar raíces iguales que en la pronunciación solo se distinguen por el acento, y que sin embargo, tienen muy distinta significación. Así v. g. *talli*, larga la primera sílaba, significa *tú bebes*; *talli*, con saltillo en la primera es *padre*; *textli*, larga en la primera, *cuñado*; *textli*, breve en la primera, *harina* ó *masa* etc. Poresta causa para señalar una verdadera interpretación, sería preciso ver escrito el nombre en la escritura geroglífica para sacar de ella los verdaderos elementos del compuesto. Por las causas antedichas vamos á dar la traducción de algunos de los nombres de arriba, de que estamos satisfechos por conocer la pintura geroglífica respectiva.

Los nombres de los cuatro jefes principales indicados por *Tezozomoc* son: 1.º *Tlacochealcatl*, cuyo geroglífico se encuentra en la lámina 67 del Códice Mendocino; los signos gráficos de los ele-

dos y á tres indios durante la guerra, y otros hubo que en la guerra se trasquilaron el cabello de la cabeza tracero, señal de conquistador y valiente soldado, que prendieron á un esclavo en la dicha guerra, que fueron llamados *Machiocatl* y *Telpoch*, y otros que son Mazehuales, y allí se nombraron por tales buenos soldados, y de allí fueron tenidos. Y los tres compañeros que llevó á la guerra *Tlacaeltzin* desde entonces se pusieron en el labio de abajo, que llaman bezolera, (1) y en mexicano *Téntetl*, poniendo en ellos una piedra arriba, (2)

mentos fónicos *tlacochtli*, dardo ó azagaya; *calli*, casa y *catl* determinativo de nombre de dignidad, formando, *tlacoch-cal-catl*, señor de la casa de los dardos ó varas arrojadas.

2.º *Tlaccatecatl*, cuyo nombre traduce el padre Durán "corta-hombres ó cercenador de hombres."

3.º *Ezhuahuacatl*, se forma de *eztli*, sangre, y del verbo *huahuana*, arañar ó rasguñar; *Ezhuahua-catl*, persona que araña ó rasguña sacando sangre. El signo gráfico en el Códice de Mendoza es el mímico del rasguño.

4.º *Thillancalqui*, se compone de *thilli*, tizne ó negrura, del abundancial *thla*, de calli y la partícula terminal *qui* equivalente á *catl*: de aquí se forma *Thillan-cal-qui*, el señor ó habitador de la casa tenebrosa ó de mucha oscuridad.

Refiriéndonos á los personajes anotados en el repetido Códice Mendocino, hablaremos de lo siguiente: el *Cuauhnochtli*, signo gráfico representando la bellota del encino. *Atempamecatl*, con el simbólico *atl*, agua, el figurativo *tentli*, labios, en cuya forma da el nombre de lugar *A-ten-co*, *A-tem-pa*, *A-ten-copa*, en la orilla del agua: *A-tem-pa-necatl*, el encargado de la orilla del agua ó del régimen de las aguas de la ciudad.

*Tezcacoacatl*, la culebra que representa el nombre es la *Tezcacoatl*, especie particular de víbora, derivada de *Tezcatl*, espejo, por tener relumbrosa la piel: *Tezca-coa-catl*, la persona *Tezcacoatl*, era el segundo jefe en el ejército.

*Cuatehyahuacatl*, de *cuahuil*, árbol, y por extensión, bosque; del verbo *yahualoa*, andar muchas veces al rededor: *Cuauh-yahua-catl*, persona que rodea ó cerca el bosque muchas veces.

*Tocuitecatl*, de *Tocuitla*, espaldas, y del verbo *tequi*, cortar ó cercenar: *Tecui-te-catl*, el que acomete ó hiere por la espalda.

(1) Según el diccionario castellano, bezote es "adorno ó arracada que usaban los indios en el labio inferior." La voz parece derivada de *bezo*, labio inferior, y de aquí sin duda el bezolera de nuestro autor. El padre Sahagun, lib. VIII cap. 9.º escribe: "También traían un barbote de *chalchihuitl* engastado en oro, metido en la barba (ya tampoco usan este.) También traían estos barbotes hechos de cristal largos, y dentro de ellos unas plumas azules metidas, que les hacen parecer zafiros. Otras muchas maneras de piedras preciosas, traían por barbotes. Tenían el bezo agujerado, y por ahí las traían colgadas, como que salían de dentro de la carne: y también unas medias lunas de oro colgadas en los bezotes."—La bezolera, el bezote y el barbote, como se les llama arriba, se denominan en mexicano *tentetl*, que quiere decir tanto como piedra del labio. Tenían generalmente la figura de un cilindro más ó menos grueso y prolongado, terminado en un extremo por una superficie cóncava mayor que la base del cilindro y en figura elíptica, teniendo el conjunto la forma de uno de nuestros sombreros actuales, llamados altos, razón por la cual el pueblo les nombra sombreritos. Hacíanse un horado en el labio inferior, cerca de la barba, por el cual sacaban hacia afuera la parte cilíndrica, apoyándose y sosteniéndose por el ala inferior sobre los dientes: en un pequeño agujero que presenta la cara exterior se colocaban los manojos de pluma, distintivos de jerarquía ó de dignidad en el ejército.

(2) Esta palabra *riva* es castellana, mas su significado no cuadra en el presente caso, á no ser que se entendiera por piedra comun ó de ribera de los ríos ó del mar. A nuestro parecer la palabra *rriba* está estropeada y debe leerse *rica*: así lo comprueba el contexto de la oración.

ó esmeralda, y orejera, (1) que son *Acaxetl*, *Atamal*, y *Quillaoyo*, á estos tres rogó *Tlacaeltzin* á *Itzcoatl* Rey, que les intitulase de nombre señalado por su valor y esfuerzo, que fueron dos mexicanos y tres de los cazadores de patos, ya nombrados *Acaxel*, y los otros; al un mexicano le intituló Cuauhachtli, á su hijo Cuauhquihuacatl: á Acaxacal le nombró *Yupicatl*: á Atamal, Huitznahuacatl: y á Quillaoyo *Itzotecatl*: acabado dijoles *Tlacaeltzin*, señores y hermanos míos, muchas mercedes nos ha hecho *Itzcoatl* Rey; vamos á descansar. Dende á pocos días llamó *Itzcoatl* á *Tlacohtcalcatl*, *Tlacaeltzin* dijo: haced repartición de las tierras ganadas de Cuyuacan, á estos principales mexicanos: dijo *Tlacohtcalcatl*: señor hágase lo que mandais, pues lo merecen estos principales mexicanos; comenózase en el pueblo y cabeza del situado, la renta y pueblo por del Rey *Itzcoatl* para su casa y despensa, para con ella recibir en su palacio á los grandes mexicanos y á todos los señores que vienen de léjos pueblos, ora sean tributarios, ora sean venedizos, mensageros ó negociantes, y luego se comenzó el dicho repartimiento, comenzando primero en *Tlacohtcalcatl*. A *Tlacaeltzin* le cupo una suerte de tierras en *Chicahuastitlan*, y en otra parte en la junta de *Huehuetlan*. En tercera parte le cupo en *Izquitla Atoyachcateopan* y otra en *Yepaltitlan* y sexta parte donde dicen *Tecuacuilco*, y luego en *Mixcoac* y en *Copilco*, y en *Atlitic*, y en el lugar de *Palpan*, y en *Toltepec*, que en todas estas diez suertes y lugares mató y cortó cuerpos y cabezas á los tecpanecas el *Tlacohtcalcatl* *Tlacaeltzin*, y le cupo en los lugares las tierras contenidas, porque á todos los demas principales mexicanos les cupo á una y á dos suertes de tierras en las partes y lugares que irán señalados y declarados.

(1) Según el diccionario castellano, orejera es "rodaja que se metían los indios en el agujero que abrían en la oreja, la cual no tenía pendiente, y andaba al rededor."—Entre los mexicanos no solo había orejera, sino verdaderos pendientes, algunas veces de gran tamaño y de exquisita labor: este adorno, comun en muchos casos á hombres y á mujeres, se denominaba *nacochtli*. No sabemos cómo en nuestro lenguaje provincial se formó la palabra *aretes*.